

MENSAJE PUBLICO A LOS DIRIGENTES DEL LLAMADO

rir la vida de los sindicatos. Lo otro, lo que ese grupo promete, es una frase vana, que tanto sirve para un cordero comido para un fregado. Es más, con el pretexto de velar porque los sindicatos "tengan una orientación cristiana" y porque no se mezclen en política, puede el Estado arrebatarse a las organizaciones obreras toda su independencia, imponiéndoles su propia orientación reaccionaria. La experiencia en América Latina es que todo régimen de intervención estatal de los sindicatos es funesto, así sea practicado con el pretexto de "combatir la influencia comunista" en los mismos o con la mampara más sutil de velar por su "orientación cristiana".

8) El punto h) del Proyecto de Programa coincide con uno de los puntos del Programa del Partido Vanguardia Popular. Nos referimos a la tesis de permitir el restablecimiento de la banca privada sin echar abajo la nacionalización ya efectuada. Sin embargo, conviene que ese grupo concrete si también pretende que el capital extranjero invierta en la banca privada, porque en tal caso surgiría la amenaza de que también los recursos financieros de la nación pasaran a manos del imperialismo.

9º) Finalmente, entre las pocas cosas positivas que tiene el Proyecto de Programa que comentamos, están las promesas de "rebajar impuestos", "abaratarse la vida" y "suprimir el burocratismo". Por supuesto, nosotros estamos porque se rebajen los impuestos que pesan sobre el pueblo, porque se abarate la vida y porque se reduzca el burocratismo. Pero nos asalta una duda, dada la orientación reaccionaria de todo el Proyecto, de si no serán éstas, promesas de corte pujadista, es decir, promesas demagógicas enderezadas a canalizar el tremendo descontento popular existente en virtud de la política de altos impuestos, vida cara y gran burocratismo, que está en boga desde la Administración Ulate a esta parte.

En resumen, el Proyecto de Programa presentado por el "movimiento democrático opositor" no ofrece al pueblo mejorar su situación, sino que ofrece a las compañías extranjeras y a los terratenientes y capitalistas criollos, continuar gobernando en su favor, en iguales o mejores términos que como lo ha hecho la Administración Figueres.

MANUEL MORA V.

EDUARDO MORA V.

ARNOLDO FERRETO

CARLOS LUIS FALLAS

AUMENTA EXPORTACION DE CARNE

Cómo explicarse, entonces, que dentro de un estado de sobre-producción que es decir super-abundancia, las masas populares se vean reducidas a la mayor de las miserias?

Desde hace bastante tiempo este semanario ha venido dando la voz de alarma, ha denunciado valientemente la crisis económica que aqueja a todo el mundo capitalista y que nuestros gobernantes han tratado de esconder. Pero da la casualidad que los fenómenos económicos no están sometidos a la voluntad de nadie, ni siquiera a la de los pedantes y vulgares "economistas" que hoy nos gobiernan. Y los efectos de esta nueva crisis de sobre-producción comienza a hacerse sentir en la producción nacional. Ya las cámaras de ganaderos se ven obligadas a quitarse la careta y confesar que su industria se encuentra en crisis. De nada valieron los artificios de los hombres de gobierno para esconder la situación real de nuestra economía!

Pero como siempre, ahora, se ha hecho caer los efectos de la crisis sobre las clases trabajadoras, sobre las masas consumidoras. Los grandes productores están aprovechando los últimos mercados para su ganado, y lo exportan sin ninguna medida —el Control de la Junta Directiva del Consejo Nacional de Producción es apenas ilusoria, ya que obedece en todo caso a los intere-

ses de los ganaderos y no a los de las masas populares—, mientras los precios del mercado interno son cada vez mayores y la calidad de la carne cada vez inferior.

Además de los efectos que para la economía en general tiene la producción y la exportación incontrolada de nuestro ganado, el problema se agrava si fijamos nuestra atención en el aspecto de la nutrición. Es sabido —y así lo han denunciado algunos médicos— que uno de nuestros mayores problemas es de la desnutrición y que la carne constituye, prácticamente, la única fuente de proteínas en una dieta a base de almidones (arroz y frijoles).

Pero los efectos de la crisis ya se están haciendo sentir también en los círculos de los pequeños comerciantes. En declaraciones dadas al Diario Nacional, Don José Benavides, propietario de una conocida carnicería de San José, dijo: "La medida que debe tomarse de inmediato es suprimir en su totalidad la exportación de ganado en pie, de esa manera se bajaría el precio y la calidad de la carne que se exportaría sería de mejor calidad".

De tal manera que el problema de la crisis general del régimen capitalista y la de la industria ganadera en particular en nuestro país, asume cada día mayores proporciones y se hacen más evidentes las posibilidades de un pronto desastre económico. Las perspectivas no son nada halagüeñas. La crisis comienza a llamar la atención de las clases trabajadoras y éstas co-

FOBA se opone a los despidos en masa

Muchos centenares de trabajadores bananeros están amenazados de ser lanzados a la desocupación, pues la Compañía Bananera quiere aprovecharse de los daños causados por los huracanes para despedirlos.

Inmediatamente la FOBA, por medio de su Secretario General José Meléndez, se dirigió al Sr. Ministro de Trabajo pidiéndole su intervención ante la Compañía con el propósito de lograr que no se efectúen los despidos. En todo caso, la FOBA le dice al Ministro de Trabajo, que si se mantienen los despidos intervenga para que no se desaloje a las familias de las casas de la Compañía mientras se reanudan las labores.

mienzan a meditar en el por qué "LA ABUNDANCIA SE CONVIERTE EN FUENTE DE PENURIA Y DE MISERIA".

El pueblo también comienza a comprender que sólo un gobierno que aune a los diversos sectores democráticos y patrióticos de nuestro país en un "FRENTE DEMOCRATICO NACIONAL", que levante la bandera de la liberación de nuestra economía y que se arme de un programa que responda a las verdaderas necesidades de las clases trabajadoras, pueda salvarnos del desastre a que parecemos estar destinados.

Sólo quedan dos caminos: o la liberación total de nuestra economía del yugo imperialista y la aplicación de un programa patriótico contra la crisis; o el mayor de los desastres económicos de nuestra historia.